María José Rodríguez-Campra, directora del Club Zayas, en entrevista con Mundo Cristiano.

CULTURA de tú a tú

El Club Zayas celebra medio siglo con una renovada propuesta cultural que busca la excelencia, y abierta a todos

El nombre del Club Zayas es una referencia en la cultura en España desde hace medio siglo. En este 50º aniversario aplican su lema "Proud to be Zayas"-Orgulloso de ser Zayas. Presumen, con razón. Su propuesta cultural es más que ambiciosa, y abierta a todos. Lo que nació como una biblioteca ambulante para mujeres es hoy una de las ofertas culturales de referencia, con conferencias, cursos, visitas artísticas, para todo tipo de público. Y quieren llegar a más. Los medios digitales permiten que su oferta llegue mucho más allá de la capital.

Por José María Navalpotro y María Bolio

Zayas. Algo más que una asociación cultural. Al traspasar la puerta de entrada en la madrileña calle de Príncipe de Vergara, el visitante percibe desde el primer minuto una sonrisa, una cordialidad natural. "El trato personalizado es nuestro rasgo distintivo", asegura **María José Rodríguez-Campra**, la directora, con una sonrisa, evidentemente. El Zayas está ahora a pleno rendimiento y encara su medio siglo de existencia con una vitalidad renovada. La directora explica: "Queremos adelantarnos a la actualidad cultural y ser referente cultural, no solamente en Madrid".

—¿Por qué surgió el Club Zayas?

—En los años setenta, se junta un grupo de amigas que sienten una necesidad fuerte de culturizarse porque no tienen estudios universitarios. Se relacionan con gente que está muy formada, y ven que les falta preparación para mantener una conversación más allá de cocina o de los niños. Carecen de formación universitaria. Son gente con la vida resuelta, pero con esa inquietud. La universidad, no importa la carrera, te forma la cabeza, te la amuebla, y ellas ven esa carencia.

Así, deciden empezar con una biblioteca ambulante. Comienzan a leer. Piensan que la lectura es la fuente de la cultura.

Biblioteca ambulante

—La biblioteca ambulante es un autobús con libros...

—Sí, es decir a sus amigas: aquí tenemos un grupo de un conjunto de libros, y vais cogiendo. Y lo cogen y lo devuelven. De hecho, ni siquiera era un autobús, era propiamente una caja.

—Pero va a más.

—Esto es en 1972. Enseguida viene la transición española, y hay un maremágnum de revolución política en el país. Ellas deciden invitar a gente que les hable de economía y de política. Pero con una aspiración muy alta, que el invitado sea el que más sabe de este tema.

La propuesta tiene tanta buena acogida que no caben en el salón de una casa, y tienen que alquilar un apartamento, que se les queda pequeño. Desde hace 37 años se muda donde estamos ahora, en Príncipe de Vergara, a un bajo que en su momento fue un taller de coches. De taller de coches a una asociación cultural.

—Habla todo el reto de "ellas". ¿Solo son mujeres?

—No era solo para mujeres, aunque sí fueron las promotoras. Zayas siempre ha estado abierto para hombres... Con todo, la realidad es que quienes más demandaban aquella propuesta cultural eran mujeres.

Actividades ordinarias

—¿Cómo fue la transición de esa primera generación de mujeres que comenzaron Zayas hasta las que seguían después de ellas, la siguiente generación?

—Es muy buena pregunta, porque, aunque sorprenda, el cambio fuerte de tendencia se ha dado hace poquito. Se ha seguido con inercia desde cuando empezó, porque funcionaba.

Pero ha habido un momento en el que ha habido que subirse al carro del siglo veintiuno y ha sido cuando Zayas ha pegado el cambio fuerte. Lo primero, con el salto a las redes sociales directos (directos por Instagram), y sobre todo, la creación de una plataforma online en la web de Zayas. Tienes acceso a todo lo que se imparte de forma online.

—¿Alguien de fuera puede ahora participar en un curso? ¿Se transmite en directo?

—No, se graba, se edita y luego ya lo pueden ver todas las veces que quieran, porque se queda colgado en la web durante todo el curso. Solo se retransmite en directo el Club de Lectura de María León,

MARÍA DE ZAYAS

El nombre del club hace referencia a María De Zayas y Sotomayor, una escritora socialmente comprometida y amante de la cultural, que vivió entre 1590 y 1647. Hoy, el Club Zayas ofrece cursos en siete ámbitos: Música, Psicología, Humanidades, Cine, Literatura, Lengua Inglesa, Madridarte. Gran parte, en horario laborable por la tarde. También viajes y escapadas (uno al mes). Todas las actividades aparecen en su web.

porque tiene una demanda fuerte de directo. La conexión es cerrada.

Lo que se hace en directo son los actos abiertos de agenda, como la presentación de un libro. A los profesores, evidentemente, les encanta que hagamos todo en abierto porque se difunde más. Les damos visibilidad y prestigio.

A todos los públicos

—¿Qué público tienen?

—Cualquiera: masculino, femenino, mayor, mediano y pequeño (también vienen niños a algunas actividades). Cualquiera que quiera formarse y culturizarse.

Una persona que entra por la puerta de Zayas es inquieta por la cultura. Si paga 170 euros al año, implica un compromiso.

—¿Cómo asiste una persona, cómo funciona?

—Esto es una asociación: hay unos asociados que pagan una cuota anual. Queremos abrirnos a todo el mundo y por eso ofertamos todo tipo de cursos, conferencias, etcétera, para socios y para no socios.

Al socio se le hace un descuento considerable en las actividades de pago. Y, además, disponen de la agenda del mes. Un plan cultural cada semana con solo pagar la cuota anual. Hay planes en esta agenda que son solamente para socios: el setenta por ciento más o menos son solo para ellos; el treinta por ciento restante, abiertos.

Son 170 euros al año. Si lo comparas con, el gimnasio más normalito, te cuesta 50 euros al mes, te das cuenta que en realidad no es mucho. Esto es un gimnasio para la cabeza, y por lo que pagarías tres meses, aquí tienes todo un año.

—¿Compensa?

—Muchos nos dicen –y no es una frase hecha–: "A mí Zayas me ha cambiado la vida". Le cambia la vida porque, por ejemplo, se encuentra muy solo y Zayas le ha ayudado a socializar; o porque la cultura te cambia la manera de pensar; o porque saben sacar más partido de los viajes. Alguno nos comenta: "Con Zayas he descubierto que, cuando viajo, ya no me da la vida para ir de compras". Pues se van más por los planes culturales.

Actividades

—Ofrecen cursos, conferencias. Y la agenda cultural, ¿qué es?

—Es un programa cultural con actividades fijas todos los meses. Entre ellas, Encuentro con la Actualidad: invitamos a un periodista que comenta la actualidad informativa.

También, vemos cuál es la principal exposición temporal en los museos y hablamos sobre ella.

Luego, el primer viernes de cada mes, tenemos el Cine de Socios. Por la tarde se proyecta la película y el profesor la comenta antes y después.

Y una visita cultural: este mes, por ejemplo, vamos al Madrid de los Austrias.

Eso es lo fijo. Luego hay variables.

Nosotros tenemos una planificación, y sabemos qué es lo que queremos impartir, pensando en lo que nuestros socios demandan Hay muchísima interacción. Somos proactivos y nos copian mucho. Somos un referente cultural.

—¿Cómo resumiría el sello de su identidad?

—Queremos formar a personas a través de la cultura, siempre en el eje del humanismo cristiano. Y con excelencia académica.

—¿Cuál es la relación de Zayas con el Opus Dei?

—Las personas que comenzaron Zayas eran miembros del Opus Dei, que pusieron esto en marcha como una iniciativa personal. Esas mujeres, por ser del Opus Dei, quisieron que todo estuviese basado en el humanismo cristiano. Precisamente por ello también se interesan en proporcionar un medio de formación cultural a las personas, en concreto, a las mujeres.

Es decir, es una iniciativa que parte de mujeres del Opus Dei, pero el Club no pertenece a la Prelatura del Opus Dei.

—Con una apertura de miras.

—Claro. El eje de humanismo cristiano no hace esto exclusivo para gente creyente, como es lógico, lo que hace es perseguir la verdad y la libertad. Defendemos la libertad de las personas, la libertad de opinión y la libertad de pensamiento.

—¿Cuántos socios participan?

—Con los años pandémicos todo ha cambiado. En los años pre-pandemia, en plena normalidad, una actividad abierta

La directora con Mundo Cristiano en la biblioteca de Club Zayas.

Lo nuestro es el trato personalizado de tú a tú. Esto es más que una empresa, es un grupo de amigos, una familia

llenaba la sala entera, que tiene un aforo de ciento veinte. Las actividades para socios, una media de setenta.

Tenemos una media de 54 actividades al mes.

La biblioteca

—¿Qué valor tiene la biblioteca, que está en el origen de Zayas?

—Tenemos cerca de siete mil libros. De esos, en préstamo, 4.500.

El valor añadido que damos es el asesoramiento. La bibliotecaria no es solamente la funcionaria que coloca el libro y le quita el polvo, sino que asesora a cada socio (el préstamo es solo para socios). Sabe perfectamente el perfil de cada uno. Entras por la puerta y te dice: "Sé que te encanta la novela histórica. Acabamos de comprar esto que ha salido nuevo. Lo tengo guardado para ti". Se compran libros cada mes, de novela, teatro, ensayo, se cubre todo. Y se presta por un mes.

También hay préstamo de películas.

—Ese trato personalizado, ¿es el rasgo distintivo de Zayas?

—Sí, lo nuestro es el trato personalizado de tú a tú. Conocemos a todos nuestros socios. Somos un equipo de seis personas y casi ochocientos socios. ¿Y cómo se llega todo? Porque tenemos un equipo de voluntarios culturales. Es como el delegado de clase. En cada uno de los cursos y cada una de las actividades hay un voluntario cultural pendiente que conoce a todos los alumnos, les hace seguimiento y de hecho, por ejemplo, si falta durante dos, tres semanas le llama por teléfono por si le ha pasado algo.

Esto es más que una empresa, es un grupo de amigos, una familia.

Para jóvenes

—¿Vienen también jóvenes?

—Las actividades son para todos, pero para jóvenes, de forma específica, una vez al mes, hay cenas coloquio. De hecho hay un límite: asistentes entre 25 y 35 años.

Muchos de ellos no son socios: no exige compromiso. En estos eventos solo se paga la cena, que son 15 euros.

Se imparte primero una conferencia, y luego una cena fría donde participa el propio conferenciante. Con gente como **Michavila**, que estuvo antes de las elecciones hablando de las encuestas; o con unos directores de cine; o **Antonio Ledezma**; **Cristina Fernández**, de la Fundación Inocente Inocente; **Mario Garcés**, **Micaela Menárguez**... ■

MÁS INFORMACIÓN

Club Zayas
Príncipe de Vergara, 40.
91 431 28 30
https://www.zayas.net/